

FLACSO
ARGENTINA



PROGRAMA EN DESARROLLO,
INNOVACION Y SOCIEDAD



INFORME

SEGUNDA REUNIÓN DE REFLEXIÓN SOBRE LA COOPERACIÓN ARGENTINA CON HAITÍ

**PROYECTO: “LA RECONSTRUCCIÓN DE HAITÍ. FORTALECIENDO LAS
CAPACIDADES DE ARGENTINA PARA UNA COOPERACIÓN EFECTIVA”.**

BUENOS AIRES, 7 Y 8 DE JULIO DE 2008

CONTENIDO

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| I. ANTECEDENTES | 3 |
| II. TEMÁTICA Y OBJETIVOS | 3 |
| III. ESTRUCTURA | 4 |
| IV. PARTICIPACIÓN | 5 |
| V. APERTURA DE LA REUNIÓN | 5 |
| VI. SESIÓN 1: LA EXPERIENCIA DE LA MINUSTAH VIS-A-VIS LAS EXPECTATIVAS DEL MULTILATERALISMO EFECTIVO | 6 |
| VII. SESIÓN 2: LA COOPERACIÓN POLÍTICA EN HAITÍ: LÍMITES Y POSIBILIDADES | 10 |
| VIII. SESIÓN 3: AVANCES Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO EN HAITÍ | 13 |
| XIX. SESIÓN ESPECIAL: UNA ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN A LARGO PLAZO PARA LA CONSTRUCCIÓN INSTITUCIONAL: ESTADO DE DERECHO, JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS | 16 |
| X. SESIÓN 4: LA COOPERACIÓN ARGENTINA EN HAITÍ | 17 |
| XI. SESIÓN 5: LA COOPERACIÓN A FUTURO: EXPLORANDO NUEVAS ÁREAS Y LOS DESAFÍOS DE LA COORDINACIÓN | 19 |
| XII. CONCLUSIONES Y CIERRE DE LA REUNIÓN | 22 |

**SEGUNDA REUNIÓN DE REFLEXIÓN
SOBRE LA COOPERACIÓN ARGENTINA CON HAITÍ**

PROYECTO: “LA RECONSTRUCCIÓN DE HAITÍ. FORTALECIENDO LAS CAPACIDADES DE ARGENTINA PARA UNA COOPERACIÓN EFECTIVA”.

I. ANTECEDENTES

La “*Segunda Reunión de Reflexión sobre la Cooperación Argentina con Haití*”, realizada en Buenos Aires del 7 al 8 de julio de 2008, ha sido organizada por el Programa en Desarrollo, Innovación y Sociedad de FLACSO Argentina –con el apoyo del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID/IDRC) de Canadá– en el marco del proyecto “*La reconstrucción de Haití. Fortaleciendo las capacidades de Argentina para una cooperación efectiva*”.

El fin de este proyecto es contribuir al fortalecimiento de las capacidades de Argentina para una cooperación efectiva en la reconstrucción del Estado, las bases económicas y el tejido social de Haití, en un contexto en el que la articulación de los esfuerzos en tal sentido por parte de los países de la región ha ganado creciente importancia. A tal fin, el proyecto procura generar conocimiento relevante para la formulación de políticas en materia de fortalecimiento institucional, consolidación democrática y desarrollo económico en Haití como asimismo sensibilizar a los actores sociales y políticos argentinos sobre la problemática haitiana y la importancia y oportunidades que abre la cooperación con ese país.

Con el objetivo de intercambiar experiencias y generar conocimiento acerca de la participación argentina y de otros países latinoamericanos en el proceso de ayuda al desarrollo en Haití, participaron en la reunión representantes de los gobiernos, cuerpos diplomáticos, sector académico y organizaciones de la sociedad civil de Haití, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, México, Canadá y España.

Cabe destacar que esta reunión es la segunda de una serie de reuniones de discusión sobre las cuestiones referidas que se inició con el encuentro realizado el 29 de febrero de 2008, con la participación de funcionarios, académicos y miembros de la sociedad civil de Argentina.

La meta es que estos encuentros provean un ámbito para la discusión abierta pero sistemática entre actores clave sobre la compleja problemática social, política y económica de Haití con vistas a la obtención de un conjunto de propuestas realistas y operativas que incrementen el valor de la contribución argentina para abordar la situación haitiana.

II. TEMÁTICA Y OBJETIVOS

Ante los magros resultados en Haití de las formas tradicionales de cooperación Norte-Sur, la participación reciente de los países de renta media (PRMs) de América Latina en las iniciativas de asistencia a ese país provee una oportunidad para que la cooperación Sur-Sur se torne una alternativa viable para la gestión de la asistencia internacional en la región.

La efectividad de esta modalidad de cooperación –eventualmente articulada en esquemas trilaterales o triangulares (Norte-Sur-Sur)- para contribuir a dar respuesta a los severos problemas políticos, económicos y sociales haitianos será clave, sin duda, en el aprovechamiento debido de esta oportunidad. A su vez, el logro de dicha efectividad está ligado en buena medida al fortalecimiento de las capacidades nacionales y colectivas de los PRMs participantes para definir los contenidos y modalidades de cooperación más apropiados a las prioridades y necesidades de Haití.

La presente reunión se propuso reflexionar sobre las cuestiones previas, con énfasis en el caso argentino, propiciando el intercambio de ideas entre académicos, funcionarios y actores sociales de los países latinoamericanos involucrados en la cooperación con Haití, de este propio país y de naciones desarrolladas con activa presencia en él, como asimismo miembros de instituciones vinculadas a la asistencia internacional para el desarrollo.

El propósito ha sido obtener una serie de insumos de análisis que contribuyan a generar conocimiento relevante para el diseño de acciones en materia de fortalecimiento institucional, consolidación democrática y desarrollo económico y social en Haití.

III. ESTRUCTURA

La estructura de la reunión refleja los objetivos mencionados. La primera sesión abordó el alcance, impacto y perspectivas de la asistencia humanitaria en Haití, considerando en particular la cooperación latinoamericana en este campo, a través del trabajo conjunto en la MINUSTAH y sus implicancias para el multilateralismo. La segunda sesión trató la compleja cuestión de la cooperación para el desarrollo político y fortalecimiento democrático en Haití, procurando identificar los límites y posibilidades del proceso hasta el presente, como asimismo campos que la colaboración de los PRMs podría privilegiar a futuro. La tercera sesión se propuso un ejercicio de reflexión similar sobre la cooperación para el desarrollo económico y social, prestando particular atención a las lecciones que dejan las iniciativas de los países de la región implementadas o en curso y las áreas y modalidades para profundizarlas y ampliarlas. Finalmente, las dos sesiones restantes trataron la participación argentina en Haití, examinando la primera de ellas las principales iniciativas de cooperación instrumentadas hasta el presente, sus fortalezas y limitaciones, y la segunda algunas líneas potenciales de cooperación en vista tanto de las necesidades de Haití como de las cuestiones en los que la contribución argentina puede tener mayor valor agregado.

Como sesión especial, el Dr. Rodolfo Mattarollo (Ex Director Ejecutivo adjunto de la Misión Internacional Civil en Haití) realizó una presentación sobre la cooperación argentina con Haití en materia de estado de derecho, justicia y derechos humanos, dada su importancia en la agenda futura de cooperación de Argentina con ese país.

IV. PARTICIPACIÓN

Asistieron a la reunión un total de 80 personas, de las cuales 30 realizaron su aporte como panelistas.

De los asistentes al evento, 29 son académicos, 38 miembros de organismos gubernamentales, 7 de organizaciones internacionales y 6 de organizaciones de la sociedad civil.

Todos los asistentes representaron a instituciones de diferentes países que estuvieron distribuidas de la siguiente manera: 50 de Argentina, 6 de Chile, 5 de Haití, 4 de Brasil, 4 de Canadá, 4 de Uruguay, 3 de España, 2 de México y 2 de Bolivia.

V. APERTURA DE LA REUNIÓN

La apertura fue realizada por Miguel Lengyel (Director del Programa en Desarrollo, Innovación y Sociedad de FLACSO/Argentina), quién describió el objetivo de la reunión en el marco general del proyecto. Así, se especificó que el fin de la misma era generar una etapa de discusión y debate sobre las ponencias presentadas, con vistas a profundizar el proceso de producción de conocimiento sobre la cooperación con Haití.

Seguidamente, Guillermina Tiramonti (Directora de FLACSO Argentina) destacó que entre las misiones de FLACSO se encuentra la de articular el saber y la producción de conocimiento y ponerlo al servicio de aquellos que delinean políticas y trabajan por modificar la realidad, para lo cual consideraba que la reunión constituiría una instancia sumamente relevante.

A continuación, Federico Burone (Director Regional de LACRO/IDRC) remarcó la importancia de la colaboración entre IDRC y FLACSO para poder abordar la temática de la cooperación con Haití. En ese sentido, resaltó la apuesta que significa aproximarse a entender la compleja realidad haitiana mediante círculos de diálogo y reflexión y vincular los saberes a las necesidades y prioridades de dicho país.

Para finalizar, el embajador Raúl Ricardez (Director de Organismos Multilaterales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto) agradeció en nombre del gobierno argentino a FLACSO/Argentina y IDRC/Canadá. El embajador hizo referencia a que la cuestión de Haití es un asunto prioritario en la política exterior argentina, destacando que Argentina viene cooperando con Haití desde 1991. Asimismo, consideró que es necesario mejorar la coordinación entre países de la MINUSTAH, Grupo de Amigos de Haití y el mecanismo 2x9 así como reforzar la ayuda para el fortalecimiento institucional y el desarrollo económico y social del país caribeño.

VI. SESIÓN 1: LA EXPERIENCIA DE LA MINUSTAH VIS-A-VIS LAS EXPECTATIVAS DEL MULTILATERALISMO EFECTIVO

La primera sesión realizó una evaluación del alcance, impacto y perspectivas del desempeño de la MINUSTAH en Haití, considerando en particular la cooperación latinoamericana en este campo y sus implicancias para el multilateralismo efectivo.

Panel

Moderador: Juan Gabriel Valdes (Ex Jefe de la Misión de las NU en Haití)

- Raúl Ricardez (MRECyC, Argentina)
- Eugenio Diniz (PUC/Minas Gerais, Brasil)
- Patrick Elie (Studyo TouPaRé Imagerie Numérique, Haití)
- Blanca Antonini (UTDT, Argentina)
- Julián González Guyer (Universidad de la República, Uruguay)

Discusión

La primera presentación estuvo a cargo del embajador Ricardez, quién se centró en una descripción de la posición de Argentina en materia de asistencia a Haití, abordando las diferentes áreas temáticas y proyectos de cooperación del país y enfatizando los siguientes temas:

- Desde los comienzos de la cooperación con Haití en 1994 a través de la Resolución 940 del Consejo de Seguridad, la Argentina se ha planteado como primer paso el de colaborar con la instauración de un gobierno constitucional legítimo en Haití. Actualmente, mediante su participación en la MINUSTAH, aporta recursos técnicos y humanos: un contingente de 558 efectivos militares, cuadros policiales, una unidad aérea y un hospital militar reubicable instalado en Puerto Príncipe.
- Más allá del trabajo que viene realizando la MINUSTAH existen asuntos pendientes en los que es necesario colaborar como el control de fronteras terrestres y marítimas, o el mejoramiento de los niveles de vida y la recuperación económica. Respecto a este último aspecto destacó que en el llamado de abril de 2008 del Programa Mundial de Alimentos tras la crisis por la suba de precios de los alimentos, la Argentina se comprometió a donar 100.000 dólares
- Es de destacar la participación argentina en el mecanismo de coordinación denominado 2x9, que constituye un doble desafío: por un lado, el de alentar el desembolso de recursos en un marco de coordinación; y por el otro lado, el de apoyar al gobierno de Haití para que la asistencia pueda ser absorbida en los plazos establecidos. Por invitación del gobierno haitiano, la Argentina participa en el Comité Conjunto de Coordinación Estratégica desde enero de 2008.
- Si bien los proyectos de cooperación de Argentina no han provisto un desembolso importante de recursos financieros, han realizado un aporte mediante una permanencia intensiva de recursos humanos en Haití,

destacándose: el Programa PRO Huerta, el programa de cooperación llevado a cabo por el Ministerio de Economía con la puesta en marcha de una Dirección de Inversiones Públicas y la capacitación en seguridad de la Policía Nacional Haitiana por parte de la Prefectura argentina así como la labor de los cascos blancos en asistencia humanitaria.

- La reunión de Panamá de la OEA resolvió apoyar los esfuerzos de cooperación en áreas tales como modernización del registro civil, fortalecimiento del poder judicial, promoción del turismo y el comercio y, por iniciativa argentina, acordó crear un Observatorio de Drogas.

La siguiente presentación fue realizada por Eugenio Diniz quién se refirió a los desafíos, problemas y limitaciones del multilateralismo efectivo en casos extremos como el de Haití, subrayando que:

- Para analizar el concepto de multilateralismo efectivo y realizar una evaluación de las capacidades de la MINUSTAH es necesario hacer hincapié en la limitación estructural que existe para el logro de dicha efectividad por la insuficiencia de recursos financieros y humanos. Esta escasez dificulta, por un lado, el desempeño operativo y el entrenamiento de las fuerzas locales y, por otro lado, pospone la llegada de las inversiones necesarias en infraestructura e instalaciones.
- Asimismo, otro aspecto que resalta es el débil control de los recursos, cuestión que resulta crítica dada la existencia de contrabando de armamentos y munición.
- Por último, advierte que si bien no conviene utilizar el caso haitiano para analizar el desempeño en general del multilateralismo dada su especificidad, es necesario alertar sobre las dificultades intratables del caso y las limitaciones estructurales que posee la MINUSTAH.

Seguidamente, Patrick Ellie destacó algunas lecciones positivas que ha dejado la experiencia de la MINUSTAH:

- La participación de una mayor cantidad de países en relación a misiones anteriores ha restado importancia a los Estados Unidos, dándole un tinte multilateral a la misión, destacando en particular el involucramiento de los países de América Latina.
- El papel relevante de América Latina permite detectar una historia compartida entre Haití y los países de la región. En ese aspecto resaltó que más allá de que Haití ha sido una especie de paria con escasas relaciones con la región, existe la vocación de ser parte de América Latina. Así lo demuestra el primer hecho concreto de cooperación con la región, consistente en una contribución de la nueva república haitiana en 1815 para apoyar al movimiento independentista encabezado por Bolívar.
- LA MINUSTAH ha colaborado en romper el cuasi monopolio de intervención de Estados Unidos producto de la relación asimétrica con Haití y la MINUSTAH abre un nuevo marco ya que Haití está ahora en las preocupaciones de América Latina y el Caribe. Asimismo, dada la desconfianza que tiene Haití hacia la ayuda del G8, la experiencia de la

MINUSTAH está más cercana que la de donantes tradicionales como Estados Unidos, Francia y Canadá.

- Este escenario permite salir del aislamiento y extender la cooperación hacia otros aspectos (culturales, educativos, técnicos) en la relación gobierno-gobierno y pueblo-pueblo. En ese aspecto, Elie remarcó la necesidad de cooperar para fortalecer la policía haitiana en el control fronterizo y para establecer un sistema de defensa civil, y que Argentina y Brasil podrían transferir su experiencia conjunta en ese terreno.

Posteriormente, Blanca Antonini se explayó en un análisis sobre el rol, las ventajas y los desafíos de la misión de paz, destacando que:

- El nivel de éxito de las intervenciones anteriores fue muy bajo. Uno de los problemas fue que no se adecuaban a un diagnóstico de fondo de la realidad haitiana y eran esfuerzos de emergencia y corto plazo que buscaban un efecto de seguridad o ayuda humanitaria y que luego se perdían sin resolver los problemas que ocasionaban los ciclos de violencia e inestabilidad. La MINUSTAH, en cambio, está inspirada en políticas de largo plazo.
- Para las políticas de fondo se necesita un mejor diagnóstico de la situación de Haití. Aunque hay grupos armados utilizados políticamente no es un escenario de conflicto armado sino el producto de una crisis política y social endémica que produce brotes de violencia extrema, agravada por la fragilidad y vacío del Estado y una economía incapaz de sustentar a sus habitantes. En ese aspecto, remarcó que la falta de desarrollo es parte del problema de seguridad y no es una etapa posterior.
- El protagonismo del ABC (Argentina, Brasil y Chile) en la misión multilateral es una oportunidad para compartir experiencias. Estos países han atravesado problemas de dictadura e inestabilidad similares, y pueden aportar sus aprendizajes.
- La MINUSTAH ha realizado logros importantes en el desarrollo del proceso electoral y la desarticulación de bandas armadas en las urbes. Sin embargo, restan desafíos como el fortalecimiento de una agricultura familiar para sostener la demanda alimentaria básica y la capacitación del sector público para ayudar a insertar a Haití en las organizaciones internacionales y regionales.

Julián González Guyer cerró la serie de presentaciones en esta sesión con un análisis del alcance, impacto y perspectivas de la asistencia humanitaria latinoamericana en Haití a través de MINUSTAH, subrayando los siguientes ítems:

- Existe una brecha entre el mandato y las capacidades e instrumentos de la MINUSTAH: los recursos son insuficientes para cumplir con las metas.
- Se advierte una dinámica perversa en el sistema internacional en la que la soberanía estatal está mediatizada según criterios de performance que evalúa el Consejo de Seguridad poniendo acento en los roles estatales de seguridad, representación y bienestar. En situaciones de reconstrucción post-conflicto se ejerce presión para implantar vía

imposición un modelo de democracia y liberalismo (elecciones) así como un sistema legal y judicial, un aparato de seguridad y una reforma económica.

- Los países latinoamericanos se convierten en países proveedores de tropas en su relación con los países donantes -mientras que son estos últimos los que establecen condiciones y hasta objetivos- cumpliendo su rol que las misiones de paz son una especie de industria nueva que genera ingresos para los sectores militares.

Luego de las presentaciones de los panelistas, el embajador Valdés realizó una evaluación del desempeño de la MINUSTAH de acuerdo a conclusiones derivadas de su experiencia en terreno haitiano, puntualizando que:

- América Latina posee una visión cualitativamente distinta a la de los países del Norte acerca de cómo resolver los problemas de Haití. En ese sentido, los países latinoamericanos han aportado un conjunto de conocimientos fundamentales: el *know how* de cómo producir riqueza en un país pobre (un asunto que los donantes tradicionales no están en condiciones de proporcionar), cómo respetar los derechos humanos en una situación de conflicto (una idea latinoamericana del contexto post-dictaduras de que primero es necesario garantizar la legitimidad con las elecciones para poder pacificar, y no a la inversa) y la necesidad de concebir planes de desarrollo.
- Sin embargo, persisten inconsistencias graves. Al hacer una lectura del mandato que estableció la ONU, puede interpretarse que la MINUSTAH debe hacer todo. Pero la MINUSTAH no puede hacerlo porque está en un país soberano; por lo tanto una vez reestablecida la legitimidad el Consejo de Seguridad debería establecer un contrato claro con el gobierno haitiano con un plazo claro y planes precisos de acuerdo a la consideración de los haitianos en asuntos como la descentralización, el desarrollo de las regiones rurales y el trabajo con la sociedad civil.
- No hay capacidad de la MINUSTAH para coordinar a los donantes y los donantes no quieren coordinarse entre ellos ni establecen acuerdos de trabajo con el gobierno haitiano para permitir que esos planes funcionen.

Por último, tuvo lugar una discusión abierta en la que se expresaron diferentes opiniones acerca de los temas planteados por los panelistas.

En primer lugar, respecto de la cuestión del mandato limitado de las misiones de paz en situaciones post-conflicto se debatió si el desarrollo económico es un objetivo de la MINUSTAH. Los argumentos opuestos a esta posición se basaron en dos razones: uno, que la misión pertenece al Departamento de Operaciones de Paz de ONU y no tiene facultades ni recursos para esta acción; otro, que las fuerzas armadas no están preparadas, ni deben estarlo, para realizar acciones cívicas. Mientras que quienes se expresaron en sentido contrario, a favor del rol de contribuir al desarrollo, reclamaron que la MINUSTAH ejerza un rol de coordinación entre los donantes.

Finalmente, reconocida por los comentaristas las debilidades de la MINUSTAH para afrontar una cooperación al desarrollo, se propuso otorgarle un mayor peso a otros mecanismos de coordinación entre países latinoamericanos como

el 2x9, que podría ser un espacio importante para articular acciones en el campo del desarrollo.

VII. SESIÓN 2: LA COOPERACIÓN POLÍTICA EN HAITÍ: LÍMITES Y POSIBILIDADES

La segunda sesión centró su análisis en la compleja y sensible cuestión de la cooperación política para el fortalecimiento democrático en Haití, procurando identificar los límites y posibilidades del proceso hasta el presente como asimismo campos que la colaboración de los países latinoamericanos pudiera privilegiar a futuro.

Panel

Moderador: Gerardo Caetano (Universidad de la República, Uruguay)

- Leonardo Franco (Corte Interamericana de Derechos Humanos)
- Mónica Hirst (UTDT, Argentina)
- Marcel Young (Embajador de Chile en Haití)
- Leslie Voltaire (Icomos International/ASSHAU, Haití)
- Andrew Thompson (CIGI, Canadá)

Previamente al abordaje de la cuestión de la cooperación política por los panelistas, el Embajador Franco destacó la colaboración del gobierno haitiano en el proceso judicial que llevó a la Corte Interamericana de Derechos Humanos a dictar, el 6 de mayo de 2008, la sentencia sobre el “Caso Yvone Neptune vs Haití” referida a las condiciones de detención del ex ministro haitiano Neptune y al tratamiento del debido proceso en Haití.

Seguidamente, la primera presentación fue realizada por Mónica Hirst, quién se refirió a los principales desafíos que enfrenta la cooperación política del ABC (Argentina, Brasil y Chile) en Haití, a saber:

- La dimensión política de la cooperación internacional es la más difícil y sensible de todas en procesos llamados de reconstrucción pos-bélica. Exige el respeto por la soberanía estatal, la comprensión y articulación con actores políticos locales y una coordinación con actores internacionales, que en este momento es precaria en Haití.
- Por más que exista un denominador común que es el interés por la democracia, los procesos políticos internos, la cultura política y las institucionalidades son muy diferentes a las de los países del ABC. Por ejemplo, mientras que las democracias del ABC tienen regímenes presidencialistas, en Haití existe un régimen semi-parlamentario que implica un tipo de dinámica política interna diferente.
- A diferencia de Canadá y los Estados Unidos, los países del ABC no tienen una diáspora haitiana actuante como puente directo con la realidad del país caribeño.

- La presencia estrictamente militar de los países del ABC crea tensiones con los procesos políticos internos en las relaciones cívico-militares, lo cual lleva a una discusión en la sociedad sobre la continuidad de la presencia en Haití.
- La presencia del ABC está fragmentada. Es necesario replantear la cooperación con una mayor coordinación y potenciar otros campos como el fortalecimiento institucional y la capacidad de crear cuadros políticos dentro de la sociedad haitiana.

El segundo panelista, embajador Young, desarrolló su exposición sobre el proceso de la construcción de la democracia y el Estado en Haití, destacando lo siguiente:

- La violencia política ha sido una constante en Haití. La comunicación y el diálogo entre los haitianos, que es fundamental para el proceso democrático, tiene pocos años de práctica.
- Las instituciones deberían incorporar al “creole” como lenguaje oficial (las leyes están escritas en francés), ya que de otro modo están excluyendo a la gran mayoría de los haitianos de acceso a sus derechos.
- El Cuadro de Cooperación Interino, que nucleó a los donantes durante 2004-2007 con un aporte de 2.400 millones de dólares, no ha producido ningún balance serio sobre su actuación. La mayoría de los recursos no pasan por el Estado sino que se dirigen a ONGs que en muchos casos no llevan registros internos.
- Hay un doble discurso en los organismos internacionales. Por ejemplo, se dice oficialmente que se apoya una reforma del poder judicial para fortalecer las instituciones y luego el nuevo representante de la MINUSTAH previo a llegar al territorio haitiano solicita llevar jueces extranjeros para resolver el problema sin tener en cuenta que Haití tiene excelentes juristas. Por lo tanto, es necesario advertir que todo proceso de fortalecimiento a la democracia requiere un respeto primordial por el principio de soberanía nacional.

El tercer panelista, Leslie Voltaire, realizó un diagnóstico de la situación actual:

- Históricamente, desde su independencia a principios del siglo XIX, Haití ha sido aislada por los países europeos y americanos: la victoria sobre el colonialismo y la esclavitud convirtió al país en la “bestia negra” del planeta con mala imagen.
- Hasta 1960 Haití era un país agrícola (80% de la población vivía en el campo) mientras que hoy las ciudades están en crecimiento poblacional, con la mayoría de sus habitantes sin acceso a servicios básicos e inmersos en la pobreza. Asimismo, la inestabilidad política ha sido una constante desde los años 80 (sólo Preval pudo completar su mandato).
- Se plantean escenarios alternativos para los próximos cinco años, el primero de los cuales es el retorno a la inestabilidad política (la “somalización de Haití”). En este escenario, la crisis alimentaria puede generar movimientos callejeros y caídas de gobiernos. De ese modo los

donantes desconfiaran del Estado y proveerán fondos a las ONG. Aumentará la violencia por tensiones entre grupos y se reforzará la MINUSTAH. Se multiplican las protestas por alza de alimentos. La emigración crecerá y provocará tensiones con la República Dominicana. Un segundo escenario es el restablecimiento de la estabilidad política pero con una economía e instituciones muy debilitadas. Las elecciones legislativas lograrán realizarse a fines del 2009. La MINUSTAH se reducirá lentamente, pero el gobierno central no logrará compartir poder político con las instituciones del poder local. La desigualdad social persistirá pero con una leve reducción de la pobreza. Finalmente, un tercer escenario (ideal) es aquel en el que hay un mejoramiento en lo político, lo económico y lo social. Las elecciones del 2009 se logran realizar y se refuerza la independencia de los tres poderes. Se fortalece la sociedad civil y los municipios. La MINUSTAH será reemplazada por PNUD. En lo social disminuirá la pobreza y la desigualdad.

La presentación de Thompson realizó una evaluación de la política exterior canadiense y de las motivaciones políticas del país para cooperar con Haití. En ese sentido, destacó los siguientes aspectos:

- Los atentados del 11 de septiembre de 2001 provocaron un cambio en la forma de considerar a los “Estados frágiles”, que desde una lente de seguridad nacional son percibidos como amenaza para Estados Unidos y América del Norte. Actualmente, luego de Afganistán, Haití es el país que más fondos recibe de Canadá (525 millones de dólares, aproximadamente).
- La relación con los países latinoamericanos ha estado acotada en los últimos 10 años a los acuerdos de comercio con Chile y con Brasil. En el caso de Haití, Canadá necesitaba el aporte de los países latinoamericanos ya que tiene todos sus cascos azules comprometidos en otros escenarios.
- La cooperación que la Agencia de Desarrollo Internacional de Canadá (CIDA) implementa desde 1960 en Haití no ha sido efectiva a pesar de los grandes desembolsos de fondos. Precisamente, una de las falencias es que es difícil medir el éxito y existe el peligro de confundir medidas cuantitativas con progreso cualitativo.

Concluidas las exposiciones, se reabrió la discusión y se expresaron diferentes visiones acerca de los temas planteados. En primer lugar, se destacó que el proceso de reconstruir la democracia haitiana es un camino diferente al de los países desarrollados y se coincidió en que es necesario reforzar la clase media haitiana como “colchón” para la democracia. En segundo lugar, se hizo mención a la necesidad de repensar la justicia en Haití como modo de proteger al ciudadano y garantizar su acceso, dadas las dificultades que plantea el uso del francés como idioma jurídico, por un lado, y el costo que le demanda al Estado contratar abogados para tantos pobres. En tercer lugar, se planteó que existe una contradicción en el hecho de que Canadá alienta el fortalecimiento del tejido social e institucional de Haití, por un lado, mientras que otorga visas de residentes a profesionales haitianos contribuyendo al “Brain Drain”, por el otro. Finalmente, los panelistas resaltaron el problema penitenciario como un

tema importante a resolver dadas las pésimas condiciones en que se encuentra el sistema.

VIII. SESIÓN 3: AVANCES Y PERSPECTIVAS DE LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO EN HAITÍ

La tercera sesión propuso un ejercicio de reflexión sobre la cooperación para el desarrollo económico y social en Haití, prestando particular atención a las lecciones derivadas de las iniciativas de los países de la región en esa materia.

Panel

Moderador: Miguel Lengyel (FLACSO/Argentina)

- Philippe Rouzier (Observatoire National sur la Pauvreté, Haití)
- Wilson Laleau (Universidad del Estado, Haití)
- Antonio Jorge Ramalho da Rocha (Universidad de Brasilia, Brasil)
- Alejandro López Accotto (Ministerio de Economía y Producción, Argentina)
- Amelie Gauthier (FRIDE, España)

La primera disertación a cargo de Rouzier realizó un análisis acerca del estado de la cooperación al desarrollo en Haití y del Documento Estratégico para la Reducción de la Pobreza (DERP) elaborado por el gobierno, destacando en particular:

- Aunque el peso de la ayuda es evidente (representa más del 80% de la inversión pública), los proyectos de cooperación no han contribuido al crecimiento ni al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) así como tampoco han fortalecido las capacidades de la administración pública. A su vez, la ayuda no es previsible (está sujeta a vaivenes políticos), y se encuentra fragmentada y descoordinada.
- Para juzgar la eficiencia de la ayuda es necesario evaluar si ha sido útil si ha generado el impacto esperado. En ese sentido, ha faltado un enfoque desde el sector público para utilizar los fondos de modo de revitalizar la inversión privada.
- El DERP se planteó controlar el desorden y se dirige al logro de tres objetivos: (1) eficiencia y crecimiento, (2) distribución de oportunidades y desarrollo humano, y (3) estabilidad y gobernabilidad democrática. No obstante, existe una brecha entre la cantidad presupuestada para el logro de objetivos por el DERP (3.8 mil millones de dólares para período 2007-2010) y los compromisos asumidos de desembolso de los donantes (1.9 mil millones). A su vez, esta suma de dinero se encuentra distribuida desigualmente entre los diferentes objetivos: por ejemplo, los objetivos (1) y (3) tienen comprometidos solo el 28% y el 33% de los recursos, respectivamente; mientras que el monitoreo de los indicadores

del DERP requiere de un flujo estadístico permanente del que Haití carece.

En segundo lugar, Laleau dedicó su presentación a realizar un balance de los efectos y resultados de la ayuda, refiriéndose a los siguientes temas:

- La Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda (2005), que fue ratificada por Haití en diciembre de 2007, establece una agenda técnica y política para la ayuda al desarrollo. Sin embargo, los organismos multilaterales y otros grupos de donantes poderosos no obedecen a estas reglas ni ponen en práctica los principios de la declaración; mientras tanto, la cooperación Sur-Sur ha demostrado ser eficaz donde la cooperación tradicional ha fracasado
- Existe una necesidad de que la ayuda sea destinada a rehabilitar el Estado haitiano. Para ese objetivo es importante pasar de la “Ayuda a los proyectos” hacia a la “Ayuda al Presupuesto”, de modo que sea el Estado el que gestione los programas.
- Es necesario que el Estado mejore su comunicación con la sociedad civil y los sectores universitarios. Aunque el 70% de la población es menor de 30 años, no existe política de juventud en Haití.

La tercera presentación estuvo a cargo de Ramalho da Rocha, quien se refirió a ideas, intereses, valores y procesos socio-culturales que inciden en la cooperación con Haití, enfatizando algunas cuestiones tales como:

- Las democracias liberales occidentales han fracasado en sus intentos de “transplantar” instituciones y prácticas a los países en desarrollo. En general, los valores y prácticas locales son bastantes diferentes a las propuestas por las organizaciones internacionales o las organizaciones no gubernamentales. En el caso de Haití, el cortoplacismo, el fuerte individualismo, la visión del Estado como herramienta para conseguir privilegios, el hábito de la violencia y el autoritarismo y la política como asunto personal, entre otros factores, son claras dificultades para la galvanización de una cultura política democrática.
- Existen razones evidentes para el escepticismo: muchos actores relevantes (gobiernos, elites locales, organizaciones internacionales, ONG, etc.) están más interesados en los problemas que en las soluciones. Todos quieren sacar beneficio de la presencia internacional.
- Existen también razones evidentes para el optimismo: el auge de la globalización y el flujo de información a través de Internet y el rol indirecto de la diáspora pueden ser factores positivos. A su vez, la democracia, con sus dificultades, funciona: algunas demandas llegan al Congreso o se toman medidas acertadas como la decisión de Préval de nominar como primer ministro a Pierre-Louis.
- Para crear una Haití sustentable es necesario apuntar a: brindar capacitación técnica enfocando en tecnologías, descentralizar, apostar a la cooperación horizontal y fortalecer el rol de la mujer.

Seguidamente, Alejandro López Accotto realizó un balance de la labor de las agencias de cooperación al desarrollo en Haití y propuso algunos lineamientos a considerar por donantes y receptor, enfatizando los siguientes aspectos:

- Como demuestran una serie de estudios, la ayuda al desarrollo no produce un impacto positivo en las economías, dado que la evidencia empírica señala que un mayor desembolso de fondos no tiene relación directa con el crecimiento del PBI. Asimismo, produce otros efectos negativos: disminuye el esfuerzo para el trabajo, conduce a una mala asignación de los recursos y parte de la idea simplista y “heroica” de considerar en forma uniforme a todas las sociedades pobres del mundo para hacerlas despegar con ayuda externa.
- Las agencias de desarrollo deberían tener objetivos más modestos que el de “comprar” el crecimiento económico. De hecho, aunque en el nivel micro sus proyectos parezcan mostrar eficiencia, en el nivel macro los resultados son decepcionantes. Esto sucede, en parte, porque las agencias dedican poco esfuerzo a asegurar que se cumplan las condiciones de la ayuda.
- De las opciones posibles para mejorar la calidad de la cooperación, debería apuntalarse el trabajo con el gobierno, en lugar de trabajar a través del gobierno o alrededor del gobierno. Asimismo, los donantes deberían evitar suscribir las concesiones de la ayuda a intereses políticos y los receptores deberían tener más peso en las decisiones fomentando la participación ciudadana.
- La cooperación sur-sur es una herramienta que no aumenta la cantidad de la ayuda pero sí su calidad, ya que comprende mejor las limitaciones de la realidad, conoce mejor el proceso del receptor y puede trabajar en una relación entre pares de Estado a Estado.

Por último, Amelie Gauthier realizó un análisis de los derechos económicos culturales y sociales, el rol del gobierno haitiano y las nuevas formas de cooperación, señalando los siguientes aspectos:

- A pesar de los avances en el proceso democrático y en la seguridad urbana, el nivel de vida de la población ha empeorado. O en el lenguaje de la ONU, todavía los haitianos no han recibido los dividendos de la paz o de la estabilización. En un contexto de pobreza como el haitiano, deben tenerse en cuenta otros indicadores además de los macroeconómicos como el número de escuelas públicas, el número de personas que pueden acceder a servicios de salud, la disminución de la mortalidad infantil.
- Haití ha sido descrito como un Estado predador, en el cual el Estado representa una fuente de inmunidad, enriquecimiento y protección de los intereses de la élite. Eso ha dado lugar a la inmensa dispersión de la ayuda en las últimas décadas: hay alrededor de 750 ONGs de todos los sectores que canalizan el 70% de los fondos de desarrollo a Haití. El Ministerio de Cooperación Externa no posee capacidad para gestionar los fondos y las ONG están substituyendo al rol y papel del Estado. Una presencia tan fuerte de ONG dispersas perpetua esta ruptura de un pacto social entre ciudadano y estado, debilitando sus instituciones.

- Es necesario un compromiso a largo plazo de la cooperación. Planes de 3 o 5 años son demasiado cortos para realizar cambios, consolidar los avances y asegurar que la provisión de servicios por las ONG pase a ser responsabilidad del Estado.
- La participación de los países de América Latina puede ser un aporte innovador. Brasil, Argentina y Chile ya han aportado una visión diferente en las resoluciones del Consejo de Seguridad acerca de que la seguridad no se consigue sin desarrollo. Asimismo, la experiencia de esos países como receptores de ayuda es importante. Tanto la cooperación triangular con Canadá y España como la cooperación Sur-Sur han dado sus frutos.

Finalizadas las presentaciones quedó abierta la discusión sobre los temas planteados en el panel.

En referencia al tema migratorio se remarcó que, además de la importancia que merece la partida de profesionales al exterior, debe analizarse en profundidad la cuestión de las remesas de la diáspora que en muchos casos es más importante que la ayuda a la cooperación, por lo cual se planteó la posibilidad de canalizar esos ingresos hacia el desarrollo. No obstante, también se aludió a que no es buena idea establecer un control directo a ese flujo de fondos, ya que para ello existen los impuestos sobre las remesas.

Otro de los temas planteados en la discusión fue la cuestión de los recursos humanos. En ese sentido, se hizo referencia a que los donantes de ayuda no quieren pagar salarios estatales sino que prefieren a las ONG y por esa razón los mejores funcionarios se van a trabajar allí. Pero también se señaló que ello también es responsabilidad del Estado por una ausencia de política de recursos humanos.

XIX. SESIÓN ESPECIAL: UNA ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN A LARGO PLAZO PARA LA CONSTRUCCIÓN INSTITUCIONAL: ESTADO DE DERECHO, JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS

Como sesión especial, el Dr. Mattarollo realizó una presentación sobre la cooperación argentina con Haití en materia de estado de derecho, justicia y derechos humanos, en la que fueron destacados los siguientes aspectos:

- Respecto a las condiciones del sistema penitenciario, al 31 de enero de 2008, había más de 6600 reclusos en 17 cárceles con una superficie que según las normas internacionales vigente no podía dar cabida a más de 1088 internos. Mientras que de esos internos, el 82,75% se encuentran en prisión preventiva.
- Hoy vuelve a replantearse en la región el desarrollo de un derecho penal democrático como la única garantía de seguridad y de libertad para todos. Un programa integral de construcción institucional requiere un marco político adecuado, la apropiación del programa y reelaboración del mismo por sus destinatarios, verificaciones de su viabilidad en la práctica y un paciente seguimiento de su aplicación, que muchas veces requiere importantes modificaciones en el curso de su desarrollo.

- La reforma integral del sistema judicial es un aspecto clave del Estado de Derecho no sólo porque el juez es el primer garante de los derechos y libertades individuales y sociales sino porque es también, un requisito para el desarrollo. En ese sentido, deberían recuperarse experiencias del pasado reciente y seleccionar algunos casos que causaron conmoción social como el de Raboteau. También uno de los logros de la MICIVIH fue dar lugar a la contribución de la sociedad civil en la lucha contra la impunidad, invitando a una misión integrada de ONGs de derechos humanos como Madres de Plaza de Mayo.
- Algo que ayudó a los Estados en transición ha sido el sistema interamericano de protección de los derechos humanos. Un ejemplo reciente puede proporcionarlo la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso Yvon Neptune (mayo de 2008), la cuál condena al Estado haitiano a indemnizar por la violación de los derechos humanos del ex primer ministro de Aristide y tiene una proyección correctiva para otros casos.
- Es esencial la coordinación de la cooperación internacional con el gobierno de Haití. Deben promoverse procesos de formación de jueces, fiscales, secretarios y abogados desde la Escuela de la Magistratura. A su vez, deben encararse programas desde y hacia la sociedad civil: ONGs de derechos humanos y juristas, y en las escuelas.
- La modificación de los textos legislativos debe ser algo enteramente apropiado por Haití. Para esto un foro de consulta debe comprender al Parlamento, representantes de la sociedad civil, el Ejecutivo y la justicia y tener como contraparte una coordinación de la cooperación técnica internacional.

X. SESIÓN 4: LA COOPERACIÓN ARGENTINA EN HAITÍ

El día 8 de julio tuvo lugar la cuarta sesión, en la que se abordaron las principales iniciativas de cooperación instrumentadas hasta el presente por la Argentina en Haití, sus fortalezas y limitaciones.

Panel

Moderador: Ernesto López (Ex Embajador de Argentina en Haití)

- José Francisco Zelaya (Inst. Nac. de Tecnología Agropecuaria, Argentina)
- Alejandro López Accotto (Ministerio de Economía y Producción, Argentina)
- Juan Ernesto Rebagliati (SENASA, Argentina)

En primer lugar, el embajador López realizó una breve intervención a modo de introducción de las presentaciones refiriéndose a los motivos generales que indujeron a la participación de Argentina en la misión de paz.

- El gobierno argentino interpretó la situación como un momento en el que se había terminado el tiempo de la indiferencia, ya que la estabilidad regional aparece como un imperativo para el desarrollo económico y social de nuestros países.
- El interés argentino en Haití tiene que ver con una opción por la diplomacia de no indiferencia y con una apuesta al multilateralismo. No obstante, también desde el comienzo de la misión de paz se decidió adicionar esfuerzos en la cooperación al desarrollo mediante iniciativas sur-sur con una presencia intensiva en terreno haitiano.

Seguidamente, José Zelaya realizó una descripción del proyecto "Promoción de la Autoproducción de Alimentos Frescos" (Pro HUERTA) dirigido a incrementar la disponibilidad y variedad de alimentos mediante la autoproducción de hortalizas y legumbres en Haití, de modo de aumentar la participación de minerales y vitaminas en la dieta cotidiana de los haitianos. En dicho análisis destacó los siguientes aspectos:

- El compromiso del Programa es proveer semillas de calidad y capacitación técnica trabajando en conjunto con el gobierno haitiano en el área de Artibonite y en el sur de Haití donde se trabaja con la Agencia de Cooperación al Desarrollo (AECID) de España junto a cooperativas locales.
- El total de huertas familiares, comunitarias y escolares comprendidas por la cooperación de Argentina es de 4179, habiendo capacitado a 622 promotores.
- Se acordó recientemente con Canadá un acuerdo de cooperación triangular para profundizar y extender el Pro HUERTA e incorporar la cría de animales.

La segunda presentación estuvo a cargo de López Accotto, quién realizó una descripción del programa de cooperación técnica entre el Ministerio de Economía de Argentina y los Ministerios de Planificación y Cooperación Externa y de Economía y Finanzas de Haití. Respecto a dicha experiencia destacó los siguientes aspectos:

- Se trata de una cooperación Estado – Estado, en la que la propuesta partió de la demanda del gobierno haitiano y se basó en la identificación de una contraparte para el desarrollo de capacidades institucionales.
- Se generó un marco de igualdad en el trato y de trabajo en las condiciones habituales en las que se desempeñan los funcionarios para que la asistencia técnica tenga lugar en sus propios lugares de trabajo, con una buena disposición e interés del gobierno haitiano durante los dos años de trabajo.
- En el Ministerio de Economía se asistió a la Dirección de Estudios Económicos y en el Ministerio de Planificación Cooperación Externa se apoyó la creación de una Dirección de Inversiones y de un Observatorio de la Pobreza y la Exclusión social.
- Existen limitaciones en la cooperación argentina: las dificultades internas de Argentina que durante este proceso tuvo 4 Ministros de Economía y

el aporte económico que es mínimo (200.000 dólares) en comparación con los desembolsos de la cooperación canadiense.

Posteriormente, Rebagliati describió los alcances del proyecto de cooperación sobre sanidad animal e inocuidad alimentaria, cuya primera misión fue realizada en mayo de 2008. En ese sentido, señaló que:

- La cooperación técnica y de transferencia de habilidades de Estado a Estado en este campo aún se encuentra en etapa exploratoria. El proyecto tiene como meta la seguridad alimentaria, que se refiere a que los alimentos tengan calidad, haya disponibilidad y sean accesibles al público. La contraparte es el Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural de Haití.
- Hay un déficit legal en la materia en Haití (existe un proyecto de ley sobre sanidad animal estacionado en el parlamento desde hace 3 años) y el control de alimentos está ausente (no hay cuerpo de inspectores ni presupuesto).
- No existe voluntad política para poner en marcha medidas que reemplacen la importación de alimentos.

Finalizadas las presentaciones, se discutió brevemente acerca de si el problema de sanidad animal y la calidad alimentaria era una cuestión prioritaria para Haití. En sentido positivo, se sostuvo que la apuesta a la resolución de la problemática tiene que ver con el mejoramiento de la calidad de vida y la capacidad de desarrollo de un país: para educar se necesitan personas bien alimentadas.

XI. SESIÓN 5: LA COOPERACIÓN A FUTURO: EXPLORANDO NUEVAS ÁREAS Y LOS DESAFÍOS DE LA COORDINACIÓN

La quinta sesión exploró algunas líneas potenciales de cooperación en vista tanto de las necesidades de Haití como de las cuestiones en los que la contribución argentina puede tener mayor valor agregado.

Panel

Moderador: José María Vásquez Ocampo (Embajador de Argentina en Haití)

- Philippe Rouzier (Observatoire National sur la Pauvreté, Haití)
- Lucía Longo (Facultad de Agronomía – UBA)
- Daniel Tomasini (PNUD, Argentina)
- Valentina Delich (FLACSO, Argentina)
- Federico Villalpando (Ministerio de Economía y Producción)

La primera presentación estuvo a cargo de Rouzier, quien propuso algunas orientaciones futuras para una mejor cooperación con Haití. En ese sentido, destacó los siguientes aspectos.

- Un diagnóstico de la situación haitiana debiera advertir que la diáspora juega un rol importante a través del fenómeno de las remesas que tienen un impacto en la inflación y que la configuración social de Puerto Príncipe esta cambiando radicalmente con la presencia cada vez mayor de jóvenes que reclaman otras reglas económicas.
- Debe promoverse un contrato a largo plazo entre Haití y la comunidad internacional en materia de educación y salud: la asistencia a corto plazo no ha aportado demasiado.
- La recuperación del sector agrícola debería ser la prioridad hacia donde debe dirigirse la ayuda al desarrollo.
- El desarrollo de capacidades y el fortalecimiento de un nuevo sector privado abierto a jóvenes emprendedores debería ser parte de la dinámica del desarrollo.

En segundo término, Lucía Longo expuso algunos lineamientos para un esquema de cooperación Sur-Sur en la planificación económica estratégica para el sector rural superador del esquema de autoconsumo.

- La Argentina está desarrollando estrategias de desarrollo en el sector rural mediante distintos organismos gubernamentales. Desde los programas y proyectos desarrollados se busca ampliar las oportunidades de los productores agropecuarios medianos, pequeños y minifundistas, y también de las familias, los indígenas y jóvenes que habitan en zonas rurales. El rasgo común de los programas es el fomento de actividades productivas o de servicios rurales y el acompañamiento técnico a los productores a través de la asistencia profesional.
- Entre los programas nacionales que podrían implementarse, el PRODERNEA (Noreste Argentino) ofrece condiciones agroclimáticas más cercanas a las de Haití y un proyecto innovador de desarrollo rural: promueve nuevos instrumentos, herramientas y políticas para la lucha contra la pobreza rural.
- Para salir de la pobreza rural se requiere un modelo de desarrollo territorial o proceso de transformación productiva e institucional tendiente a reintegrar y articular a los actores vinculados por un territorio rural en torno a un proyecto territorial local o micro-regional, capaz de mejorar las condiciones de vida de la población rural y mejorar la producción, respetando las condiciones ambientales.

La tercera presentación estuvo a cargo de Daniel Tomasini quien propuso algunos lineamientos a considerar en una futura cooperación entre Argentina y Haití en materia energética y de desarrollo ambiental, destacando lo siguiente:

- La situación energética y ambiental de Haití es crítica: la leña y carbón vegetal proveen el 70% de la fuente energética de hogares e industrias en Haití. El proceso de deforestación ha sido grave: solo el 3% de la superficie del país son bosques. Existe una alta vulnerabilidad ante riesgos de catástrofes climáticas como huracanes. El resultado es que como no se puede garantizar el ecosistema tampoco se pueden generar alimentos.

- La falta de energía en la población es la causante de la deforestación en Haití. Por lo tanto, un primer objetivo debe ser el de solucionar el problema energético y realizar un control de suelos.
- El objetivo de la propuesta consiste en garantizar un ambiente sostenible y asegurar el trabajo de las personas y se basa en la implementación de un modelo de recuperación de los bosques para la producción de carbón vegetal. Este esquema, que prevé una duración de 5 años, requiere compensar la demanda haitiana de 600 gr. de carbón por persona por día mientras se recuperan los bosques. La forestación la realizarán los mismos haitianos que compran el carbón vegetal con la idea de recuperar el ambiente y generar empleo.

En cuarto término, realizó su presentación Valentina Delich, refiriéndose a las posibilidades de cooperación Sur-Sur en materia de propiedad intelectual entre Argentina y Haití, señalando que:

- Las necesidades de Haití en materia de acceso a medicamentos son grandes: alrededor del 5 al 8% de la población tiene HIV siendo el país más afectado luego de la África Subsahariana y sólo un 5% de los afectados recibe tratamiento. La ventana de oportunidad radica en ofrecer a Haití un uso de las patentes con propósitos de ayuda humanitaria para problemas de salud pública y poder acceder a medicamentos baratos.
- Existe la posibilidad de utilización de la Declaración de Doha sobre acceso a los medicamentos –adoptada en la OMC en el año 2001 – entre países en desarrollo y podría también pensarse en la incorporación de un capítulo modelo Sur-Sur sobre propiedad intelectual en las negociaciones MERCOSUR – CARICOM.
- Una propuesta de cooperación consiste en el establecimiento de proyectos académicos de investigación (*academic-policy research projects*) entre universidades haitianas y argentinas sobre temas de mutuo interés: protección de las variedades vegetales, conocimiento tradicional y folklore y transferencia de tecnología, entre otros.

La última presentación estuvo a cargo de Federico Villalpando quién destacó algunas áreas pasibles de cooperación de acuerdo con las demandas haitianas:

- La red de cooperativas haitianas ha sufrido profundamente el deterioro de la situación socioeconómica del país y está buscando experiencias exitosas de reconstrucción de estructuras y redes en un contexto de crisis recurrentes. Según lo planteado por los funcionarios haitianos, el caso argentino podría ser una fuente de conocimientos más adaptada a las urgencias y a la trayectoria de las cooperativas haitianas que los ejemplos de países desarrollados. Particularmente, existe interés haitiano en los campos de economía solidaria y de cooperativas agrícolas y de energía.
- En el caso del sector educativo, los haitianos se han interesado en la posibilidad de que Argentina aporte asistencia en lo que hace al

desarrollo del sector público como al control y regulación del sector privado.

Finalmente, el Embajador Vásquez Ocampo destacó tres experiencias clave en la cooperación entre Argentina y Haití: la experiencia de la MINUSTAH y el desempeño profesional de las tropas argentinas, el programa Pro Huerta y la experiencia del Banco de Proyectos de Inversión (BAPIN). Todos estos proyectos se han canalizado en un contexto de relaciones de amistad que han permitido relaciones de confianza entre ambos países y generado una cooperación de bajo costo con gran eficiencia. En ese sentido, profesionalidad, amistad y confianza pueden ser consideradas como las bases del modelo de cooperación argentino-haitiano.

Por último, señaló que la Conferencia de Madrid a llevarse a cabo en julio de 2007, en la que Argentina, Brasil y Chile adoptarán una posición común, será una conferencia de carácter político y estratégico central para el desarrollo de futuras tareas en Haití. En ese sentido, destacó que el logro de capacidades de coordinación y el fortalecimiento institucional del Estado haitiano son fundamentales para la eficacia de la cooperación.

XII. CONCLUSIONES Y CIERRE DE LA REUNIÓN

De acuerdo a los lineamientos definidos para la realización de las actividades, la *Segunda Reunión de Reflexión sobre la Cooperación Argentina con Haití* respondió a los objetivos de lograr la participación de diferentes representantes de los gobiernos, los cuerpos diplomáticos, el sector académico y las organizaciones de la sociedad civil de Haití, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, México, Canadá y España con el objetivo de contribuir al debate, intercambiar ideas y realizar propuestas sobre la cooperación con Haití, procurando profundizar los lazos entre los actores haitianos y las instituciones de países cooperantes como la Argentina.

Estos objetivos se cumplieron en el transcurso de la reunión, lográndose que efectivamente la misma se constituyera en un espacio de reflexión entre los investigadores y otros actores políticos y sociales, intercambiando experiencias de trabajo e investigación y estableciéndose las bases para que el diálogo entre los participantes continúe en el futuro y permita incorporar el conocimiento generado para la toma de decisiones.

Las tareas a futuro incluyen la publicación de los documentos de investigación en el sitio web www.haitiargentina.org, su difusión y la continuidad en la articulación e intercambio en torno a los diversos temas planteados

Finalmente, las instituciones organizadoras destacaron los aportes genuinos y fructíferos producidos mediante la reflexión e invitaron a todos aquellos actores vinculados al proceso de cooperación a hacer uso de los insumos derivados de la reunión.

Buenos Aires, 7 y 8 de Julio de 2008